

LOS ESTUDIOS LITERARIOS EN ARGENTINA Y SU INTERNACIONALIZACIÓN (1958-2015): EL CASO BRASIL

Analía Gerbaudo

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Litoral
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
analiafhucunl@gigared.com

Resumen: Los últimos años de la década del 60 en Brasil están signados por la crisis que atraviesa el pensamiento de izquierda. Una de las principales críticas surge en 1967 por parte del movimiento del Tropicalismo, que problematiza los moldes rígidos a través de los cuales la izquierda ortodoxa leía las relaciones entre lo nacional y lo extranjero, y entre el arte de vanguardia y el arte popular, que se fundaban en la separación entre un “ellos” imperialista y un “nosotros” nacional. En este contexto, Rogério Duarte y Waly Salomão, artistas del Tropicalismo, problematizan en sus textos la relación entre el arte y el lenguaje. Este trabajo se propone analizar dos textos producidos por ellos, y reflexionar acerca del modo en que, en dicho contexto de crisis, el lenguaje se configura como la posibilidad de rearticulación de un espacio de *lo común*.

Palabras clave: Literatura, Comunidad, Política, Estética.

Abstract: The last years of the 60s in Brazil are marked by the crisis that undermines leftist thinking. Tropicalia Movement, in 1967, executed one of the main critics. It problematizes the rigid molds through which the orthodox left read the relationships between national and foreign and between avant-garde art and popular art, saying that these molds were based on the separation between “them” imperialist and “we” national. In this context, Rogério Duarte and Waly Salomão, artists of the Tropicalia Movement, problematize the relationship between art and language in their texts. This paper analyzes two texts produced by them, and reflect on how, in this context of crisis, the language is set as the possibility of re-articulation of an area of *the common*.

Keywords: Literature, Community, Politics, Aesthetics.

Los envíos como estrategia (aclaraciones previas)

Las preguntas centrales de este artículo se desprenden, entre otros¹, de un mega-proyecto dirigido por Gisèle Sapiro que comprende diferentes países (Argentina, Brasil, Francia, Italia, Reino Unido, Austria, Holanda, Hungría y Estados Unidos²) y

¹Esta investigación se realiza gracias al financiamiento que diversas instituciones han otorgado a los siguientes proyectos: *International Cooperation in the Social Sciences and Humanities: Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities* (INTERCO SSH, European Union Seventh Framework Programme FP7/2007-2013/ Grant Agreement N°319974; dirección de Gisèle Sapiro, marzo, 2013-febrero, 2017); *Fantasías de nano-intervención de los críticos-profesores en la universidad argentina de la posdictadura 1984-1986* (CONICET, Proyecto de Carrera de Investigador Científico); *La resistencia a la teoría en la crítica literaria en Argentina. Algunos episodios desde 1960 hasta la actualidad* (CONICET, PIP; dirección de Miguel Dalmaroni y Judith Podlubne, 2013-2017); *Grupo de investigación sobre literatura, cine y otros lenguajes artísticos* (GLICIART, Universidad de Barcelona; dirección de Nora Catelli); *Estudios literarios, lingüísticos y semióticos en Argentina: institucionalización e internacionalización 1945-2010*, CAI+D/UNL, 2017-2020) incluido en el Programa *Lengua, literatura y otros bienes culturales en la escena internacional de circulación de las ideas* (PACT/UNL, 2017-2020), ambos bajo mi dirección.

² Si bien no estaba en el diseño inicial del proyecto, en el tramo final de la investigación se incorpora a Alemania (ver Schögler *et al.*, 2017). Algo similar acontece con España, aunque su inclusión se circunscribe al campo de las letras y en interacción directa con el equipo argentino. Es decir, la investigación sobre la institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (subcampos que integran el campo de las “letras”) en Argentina se realiza bajo mi coordinación. En la recolección de los datos participan María Fernanda Alle, Pamela Bórtoli, Cintia Carrió, Daniela Gauna, Ángeles Ingaramo, Micaela Lorenzotti, Micaela Gudiño, Luisina Piovano, María Inés Rabasedas, Valentina Jara, Florencia Gietz, Sergio Peralta, Lucila Santomero, Ivana Tosti, Santiago Venturini, Carlos Leonel Cherri, Daniela Fumis, Daniel Gastaldello, Silvana Santucci, Gabriela Sierra, Cristian Ramírez, Verónica Gómez, Bruno Grossi, Hernán Hirschfeld y Patricia Torres: una actividad a concluir en noviembre de 2018. Parte de estos datos como de primeras síntesis parciales están disponibles on line en la página Web del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias (cf. Gerbaudo, 2014). En setiembre de 2015 se integran al equipo Nora Catelli, Annalisa Mirizio, Max Hidalgo y Marta Puxan (Universidad de Barcelona): sus aportes, centrados en un *Estudio comparado de la circulación de la teoría y paradigmas críticos en España y Argentina: academias, conflictos y actores*, se condensarán en un volumen a publicarse en 2019 en la página Web del mismo Centro de investigaciones. Este volumen es el segundo de una serie de cinco: el primero, sobre institucionalización (cf. Gerbaudo, 2014); los cuatro restantes, centrados en la internacionalización de cada uno de los subcampos referidos,

disciplinas (Sociología, Psicología, Filosofía, Economía, Letras, Antropología y Ciencias Políticas). Sapiro pretendió delinear una “morfología comparativa” que diera cuenta de la institucionalización y de la internacionalización de este recorte de las ciencias sociales y humanas entre 1945 y 2010.

Se trata de una investigación compleja en sus definiciones teóricas y metodológicas. Esta complejidad nos pone, cada vez que queremos enviar un artículo para su evaluación en una revista, ante la misma encrucijada: si explicitamos las decisiones metodológicas antes de exponer los resultados que se analizan en esa ocasión, excedemos ampliamente la extensión pautada por cualquier publicación del campo; si no lo hacemos, corremos el riesgo de hacer lugar a una cadena de malentendidos. Es por ello que nos inclinamos por una salida facilitada por la tendencia en alza a publicar los resultados de las investigaciones financiadas por organismos públicos en acceso abierto en la Web, ya se trate de revistas como de libros: esto nos permite enviar a trabajos previos que sintetizen estos aspectos (e incluso resultados cuantitativos cuyas gráficas exigen extensión) para concentrarnos, cada vez, en los problemas puntuales que recortamos dentro de este amplio marco de investigaciones intersectadas.

Enviamos, por lo tanto, a un extenso artículo (Gerbaudo, 2018a) publicado en un e-book en edición on line por Graciela

es decir, se empieza por el de los estudios literarios (a editar por Analía Gerbaudo y Max Hidalgo), se sigue con el de los estudios lingüísticos (a editar por Lucila Santomero) y luego con el de los estudios semióticos (a editar por Daniel Gastaldello) para terminar con un análisis comparativo de la dinámica de estos subcampos (volumen a editar por Analía Gerbaudo, Max Hidalgo y Annalisa Mirizio). Estos e-books completan y expanden la serie planificada al inicio de la investigación (cf. Gerbaudo, 2014; Mirizio, 2016).

Goldluchk y Juan Ennis quienes, desde 2013, organizan un coloquio alrededor del problema del archivo³ que se ha convertido en una referencia ineludible para quienes investigamos cuestiones que exigen escudriñamiento de materiales domicializados en soporte resistente y de consulta abierta (Derrida, 1995). La importancia de lo que allí se discute va más allá de los resultados parciales y/o decisiones metodológicas de investigaciones puntuales: en el encuentro se avanza, cada vez, en conversaciones que terminan derivando en la construcción y/o el reajuste de las categorías que se emplean en dichas investigaciones. Entonces, nuestro envío al texto presentado en la última edición de dicho congreso y luego transformado en capítulo de un e-book (una transformación que incorpora respuestas a críticas, observaciones y comentarios desprendidos de la lectura pública), no sólo obedece a que se trata del texto que condensa los últimos resultados de la investigación en curso: si bien antes de la publicación de los resultados finales de nuestro trabajo tratamos de multiplicar los sitios de discusión, nos importa especialmente el intercambio que allí se produce dado que dicho espacio reúne a investigadores del campo de las letras (es decir, participan allí quienes trabajan en los subcampos de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos) preocupados por un conjunto de problemas teóricos y metodológicos similares que, a su vez, resuelven de los modos más diversos. Esa diversidad nutre y potencia los diálogos que esta motivación epistemológica común pone a resguardo de la

³ Se hace referencia a las *VI y VII Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística* y a las *Primeras y Segundas de Crítica Genética "Las lenguas del archivo"* celebradas en la Universidad Nacional de la Plata durante los años 2013 y 2017 respectivamente.

condescendencia o del desinterés expresado en la falta de escucha.

En dicho artículo, centrado sobre el subcampo de los estudios literarios, se describen: a) las categorías teóricas empleadas en la investigación: espacio intelectual (Sapiro, 2009; Boschetti, 2009), campo (Bourdieu, 1976, 1992, 1997, 2013; Sapiro, 2007, 2013, 2017a; Martínez, 2013), subcampos (Bourdieu, 2001a, 2001b), formaciones (Williams 1977), desarrollo profesional (Sapiro, 2017b, 2017c) archivo (Derrida, 1995), política (Rinesi, 2003), exhumación (Derrida, 1989), fantasías de nano-intervención (Ronell, 2008, 2011), posdictadura (Antelo, 2016; Gerbaudo, 2016^a; Schwarzböck, 2016), Estado (Bourdieu, 2012); circuitos local, nacional, regional y *mainstream* (Beigel, 2016); b) las razones que motivan que, para el caso de las letras en Argentina, se trabaje con el arco 1958-2015; c) las decisiones metodológicas tomadas para el estudio del proceso de institucionalización de las letras en Argentina (Gerbaudo, 2014); d) las decisiones metodológicas tomadas para el estudio del proceso de internacionalización de la investigación literaria argentina.

A pesar de este envío, es necesario reiterar que en nuestro análisis del proceso de internacionalización se adaptan criterios propuestos en investigaciones que analizaron diferentes campos tanto artísticos como de las ciencias sociales y humanas en Europa (Bourdieu, 2002; Heilbron *et al.*, 2009, 2013; Heilbron y Gingras, 2009; Sapiro, 1999; Boschetti, 2009). Esta adaptación atiende a las características singulares de la internacionalización de la investigación literaria argentina: entre las dimensiones de análisis es necesario considerar aspectos

que permitan dar cuenta de la dinámica particular que imprimen al subcampo tanto la violencia política estatal como las crisis económicas con su correlato de migraciones forzadas⁴. De este modo las dimensiones que se siguen para el análisis son cuatro: 1. Migraciones; 2. Cooperación; 3. Publicaciones; 4. Traducciones⁵.

El análisis combina un doble plano: se articula una interpretación de resultados cuantitativos extraídos del procesamiento de currículums de 200 agentes del subcampo con los derivados de una entrevista semiestructurada. “Datos” y “cuentos”⁶ se intersectan a los efectos de enriquecer la perspectiva desde la que se caracteriza un proceso cuyas formas específicas y cuyo desarrollo histórico no había sido sistemáticamente abordado en Argentina⁷.

Es oportuno también reiterar que se adaptan los criterios seguidos por Sapiro (1999) para estudiar el campo literario francés bajo la ocupación alemana: su decisión de ordenar los resultados a partir de un eje que conjuga la carrera profesional de los agentes con factores “extraliterarios” (Sapiro, 1999, p.

⁴ En nuestro análisis desagregamos las causas de las migraciones de cada agente en dos grandes grupos: científicas y políticas. Estas últimas comprenden tanto las migraciones provocadas por el terrorismo de Estado como por las crisis económicas.

⁵ Sólo se consideran las traducciones de crítica y de teoría ligadas al campo de la investigación literaria. Para el desagregado inicial de indicadores y variables, corregido y actualizado en versiones posteriores cuyas modificaciones no ameritan referirse aquí, ver Gerbaudo, 2015.

⁶ Para el concepto de “cuento”, su alcance “probatorio” restringido, su importancia para complejizar los resultados derivados del análisis cuantitativo de los “datos” y las derivas epistemológicas de su instrumentación para procesar entrevistas y consultas, ver Gerbaudo, 2017^a, 2017^b, 2017^c; para el concepto de “consulta” y su diferencia con la “entrevista”, ver Gerbaudo, 2018^b.

⁷ El diseño de la entrevista puede consultarse al final del *Primer Informe Técnico* producido en el marco de esta investigación (Gerbaudo y Fumis en Gerbaudo, 2014, p. 259).

706) es particularmente útil para un subcampo relativamente autónomo como el que aquí se estudia, continuamente jaqueado por la discontinuidad de las políticas públicas, por el terrorismo de Estado durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX y por las crisis económicas. Se atiende, entonces, a la edad que tenían los agentes durante las dos últimas dictaduras y durante la década del noventa, marcada por el modelo neoliberal que derivó en el estallido social de diciembre de 2001. Esta decisión metodológica apunta a verificar la correlación entre dictaduras, crisis económicas e internacionalización forzada vía migraciones. De este modo, los datos sobre internacionalización se ordenan tomando en cuenta cinco grupos de agentes:

Grupos de agentes establecidos según su edad (tomada en 2015)

- Grupo 1 (**G1**): desde 72 años
- Grupo 2 (**G2**): entre 62 y 71 años
- Grupo 3 (**G3**): entre 56 y 61 años
- Grupo 4 (**G4**): entre 40 y 55 años
- Grupo 5 (**G5**): entre 32 y 39 años.

Remarquemos que 1966 (año de inicio de la dictadura encabezada por Onganía y extendida hasta 1973) y 1976 (año de inicio de la última dictadura extendida hasta 1983) son fechas clave. No obstante, las dictaduras asociadas a estas fechas se inscriben en un marco de “continuidad *relativa* en lo que respecta a la implantación de políticas represivas” (Franco,

2012, p. 18) con sus derivas sobre los procesos de institucionalización e internacionalización. Para mayor claridad se ponen de relieve la edad de los agentes de cada grupo (en adelante, **G**) al momento de estos acontecimientos:

G1: agentes cuyas carreras estuvieron atravesadas por las dos últimas dictaduras (tienen, por lo menos 23 años en 1966 y 33 años en 1976);

G2: agentes con por lo menos 23 años en 1976 (la formación de grado universitaria en Argentina dura 5 años, el nivel secundario se concluye a los 17 años y la duración promedio de la formación superior es de 5 a 6 años);

G3: agentes con 22 años como máximo en 1976 y con 17 años como mínimo (a los 17-18 años es cuando se concluye la formación secundaria);

G4: agentes con 16 años como máximo en 1976 y 23 años en 1983 (el punto de partida a los 40 años responde a las edades pautadas hasta 2014 para el ingreso a la Carrera de Investigador del CONICET: 40 años era la edad límite para la entrada directa a la categoría de Adjunto ligada a la generación de una línea de trabajo propia y a la formación de recursos humanos en el campo [Girbal, 2007, p. 372]).

G5: agentes cuyo desarrollo profesional no se ve afectado sino de modo indirecto por las prácticas residuales de las dictaduras (tienen como máximo 7 años en 1983) y, de modo directo por las crisis económicas (tienen 25 años como máximo cuando se produce la crisis de 2001; 35 años era la edad límite para el ingreso a la Carrera de Investigador del CONICET como Asistente, primera categoría de la base de la pirámide, según la reglamentación vigente hasta 2014 [Girbal, 2007, p. 372]; 32 años es la edad promedio de fin de los doctorados, según los datos arrojados por nuestra muestra).

Al momento de escritura de este artículo procesamos un 73 % de los datos. El análisis de estos reveló una tendencia dominante de la internacionalización de la investigación literaria argentina: debimos revisar nuestras hipótesis iniciales que ponían el foco sobre la hegemonía de la circulación Sur-Norte con epicentro en Estados Unidos, Francia y España para advertir la importancia de la circulación Sur-Sur con epicentro en Brasil a la que se anexan algunos emergentes de la circulación Norte-Sur.

Nuestra sorpresa ante estos datos se deriva de algunos resultados derivados de investigaciones previas: por un lado, a pesar de algunos intentos aislados promovidos desde el campo académico (Arnoux, 2006; Gerbaudo, 2011)⁸, la educación media argentina no ha promovido la enseñanza del portugués. Por el otro, las cátedras de literatura brasileña y/o la incorporación de esta dentro de los contenidos de literatura latinoamericana constituyen más bien excepciones dentro del

⁸ Hacia 1996 Elvira Arnoux armó, junto a otros lingüistas y críticos, un proyecto para crear una escuela secundaria con bases latinoamericanistas. Para Arnoux, la crisis de las políticas neoliberales de los inicios del siglo XXI revitalizó en Sudamérica “el indoamericanismo y el mestizaje de los movimientos populares del siglo XX” que se inscriben en un “proyecto nacional anti-imperialista que desestima los modos de ver lo étnico derivados de la proyección de la realidad norteamericana a nuestro continente” (2006, p. 12). El “Proyecto de Red de colegios secundarios bilingües español / portugués dependientes de las universidades e institutos de nivel superior del MERCOSUR” (p. 12) que otorgaría el título de *Diploma de Bachillerato latinoamericano* “reconocido por todos los países del área para ingresar en los estudios superiores” (p. 16) tenía esa impronta. Entre los investigadores argentinos que firmaron la propuesta estaban Ovide Menin, Ana María Barrenechea, Noé Jitrik, Melchora Romanos, Nora Múgica, Roberto Bein, Lelia Area, Zulema Solana, Mora Pezzutti, María Luisa Freyre, Liliana Calderón, Élida Lois, Silvia Calero, Lía Varela y Patricia Franzoni. La apoyaron también las profesoras brasileñas María Helena Nagib Jardim, María Luiza Bittencourt y Ana Schterb Gorodicht.

campo universitario argentino⁹. Finalmente, las explicaciones para esta dinámica se complejizan si se toman en consideración lo que revelan los agentes cuando narran sus trayectorias: se constata el efecto de campo de tomas de posición de agentes ubicados en puntos clave de la estructura cuyas acciones no sólo no se tramitan desde espacios institucionalizados sino que, por lo general, se ejercen como formas de resistencia ante el terrorismo de Estado y/o las crisis económicas con el correlativo desfinanciamiento a la investigación. En el subcampo de las letras en Argentina es crucial, por lo tanto, el análisis de lo que acontece en las formaciones ya que, como se viene observando en nuestros primeros análisis (Gerbaudo 2014, 2015), tanto la institucionalización como la internacionalización llegan a altos grados de desarrollo profesional debido a procesos que no sólo se desenvuelven al margen de los de institucionalización sino, en muchos casos, como resistencia crítica a ellos.

Para este artículo, y por razones de extensión, por un lado, sólo transcribimos los datos provisorios respecto de las migraciones de los agentes de todos los grupos analizados a los efectos de visualizar el lugar de Brasil: es decir, de las cuatro dimensiones de análisis, restringimos los datos a la primera. Por otro lado, recortado Brasil como caso¹⁰, analizamos los

⁹ Desde el inicio de la investigación tuvimos presente la advertencia que Gustavo Sorá inscribe en las primeras páginas de *Traducir el Brasil. Una antropología de la circulación internacional de ideas* cuando advierte respecto de cierto “lugar común” compartido por escritores, críticos literarios, periodistas, historiadores y representantes de las políticas culturales y educativas tanto de Argentina como de Brasil que consiste en “afirmar que los países vecinos del sur de América ‘no se conocen’” (Sorá, 2003, p. 22).

¹⁰ En una reciente defensa de tesis de una maestría enmarcada en el campo de las Didácticas de la lengua y de la literatura, Judith Podlubne cuestionó con inteligencia el

cuentos de dos agentes del campo, cada uno de ellos considerados, a la vez, como casos del mismo proceso: tanto las trayectorias como los cuentos de Beatriz Sarlo (perteneciente al **G1**) y de Raúl Antelo (perteneciente al **G2**) dan cuenta de prácticas con alto efecto en el subcampo. Se trata de prácticas sostenidas a partir del autofinanciamiento y/o del trabajo en formaciones con un claro posicionamiento político respecto de las lógicas de circulación internacional del conocimiento. Esta posición pone al Sur y a los circuitos regionales en un lugar que discute, sin lamentos ni melancolía ni queja ni pedidos reivindicatorios, lo que se puede desde el Sur en términos de producción, no sólo crítica sino también teórica.

empleo del término “caso” en las ciencias sociales y humanas en general dado su sesgo “patologizante” (Podlubne, 2018) derivado de su uso en los campos jurídico y médico. La incisiva observación permite hacer ostensible la dificultad para apartarse tanto de modos de nombrar que gozan de elevada aceptación como de protocolos vigentes en el campo. Esta incomodidad se pronuncia cuando las investigaciones en cuestión se alejan del “campo clásico” (Dalmaroni, 2009, p. 69) para transitar una zona de borde disciplinar ya que, en la mayor parte de las ocasiones, lo que se advierte es el enfrentamiento de “morales” (Derrida, 1989) que arrastran prácticas que se imponen por performatividad e inercia más que por la confrontación de fundamentos teóricos, metodológicos, epistemológicos y/o “éticos” de dichas prácticas (para la diferencia entre “moral”, asociada a la “buena conciencia” y “ética”, asociada a la “responsabilidad”, ver Derrida, 1989). Concretamente, en relación al término aquí en cuestión, se me permitirá confesar, tal vez algo impudicamente, que consuela pensar que Sigmund Freud, que provenía del campo de la medicina y que usaba el concepto con sesgo patologizante, pudo también emplearlo para escribir “la última novela del siglo XIX” (Catelli, 2001, p. 136) con “el caso Dora” (Freud, 1901 [1905]). Tal vez las alertas respecto de estas connotaciones logren diseminar (Derrida, 1972) más de un sentido contenidos en el mismo término para hacer proliferar la dimensión positiva de la singularidad que también lo habita; tal vez el uso habilite la convivencia de estas derivas (así como *pharmakon* aloja las contradictorias acepciones de “remedio” y de “veneno”). Más allá de estos deseados efectos de campo, empleamos el concepto para aludir a inscripciones singulares cuya descripción y análisis es de alta potencia heurística para la investigación.

Las migraciones de los agentes argentinos: el caso Brasil

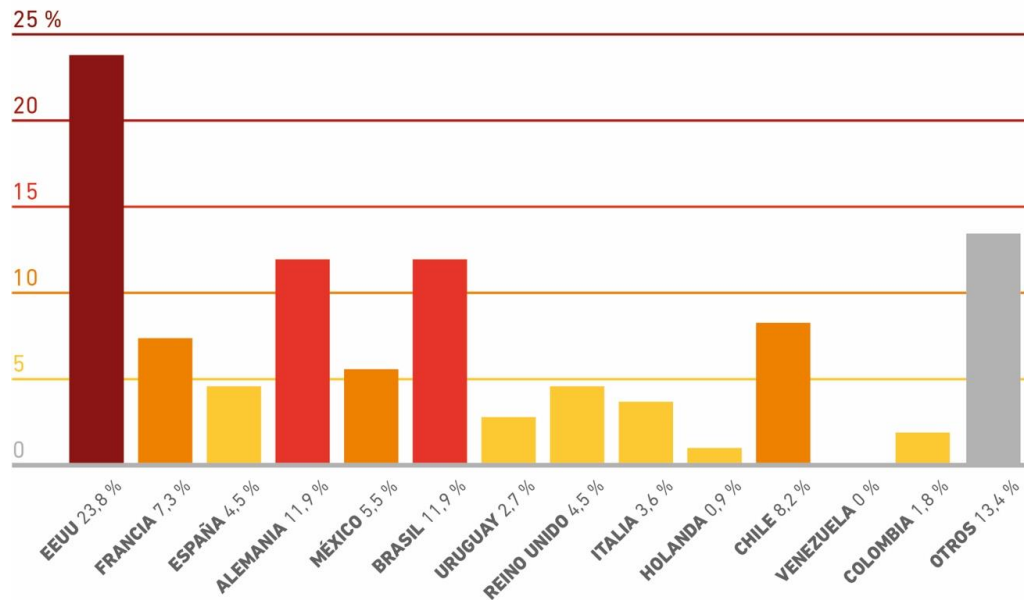
De la internacionalización con Brasil¹¹ se ponen de relieve algunos datos por lo que muestran respecto de la dinámica del subcampo de la investigación literaria argentina en relación con este país:

- a) Las **migraciones** constatan que Brasil es, para la mayoría de los grupos, el lugar de migración dominante, seguido por Estados Unidos y Alemania:
- **G1**: Brasil y Alemania comparten el segundo lugar de migración antecedido por Estados Unidos y seguido por Chile. La mayor parte de las migraciones responde a viajes transitorios seguida por las de quienes han desarrollado la mayor parte de su carrera profesional en el extranjero debido a razones políticas: se trata de agentes que optan por el exilio y que construyen su carrera profesional en el extranjero¹².

¹¹ Agradezco muy especialmente a Raúl Antelo, Susana Scramin y María Lucía de Barros Camargo la invitación para discutir una primera versión de estos resultados parciales junto a sus estudiantes de doctorado de la Universidade Federal de Santa Catarina en mayo de 2017. También estoy en deuda con las preguntas y aportes de Fernanda Beigel, Gustavo Sorá, Alejandro Blanco, Ariel Wilkis y Mariana Heredia durante el Coloquio *Social Sciences and Humanities in the Changing North-South Relations* organizado por el proyecto INTERCO SSH en Córdoba en setiembre de 2015. Finalmente quiero destacar que fueron las preguntas y sugerencias de Gisèle Sapiro, Louis Pinto, Claudio Benzecry y María Fernanda Beigel las que mejoraron los diferentes borradores de esta presentación. Esta versión se nutre de los valiosos comentarios recogidos en estos diferentes espacios de conversación (cualquier omisión o error corren bajo mi absoluta responsabilidad).

¹² En la gráfica se mencionan, de un total de 44, los 13 países más visitados por los agentes del campo, desde el **G1** hasta el **G5**. Cuando se indica “Otros” se hace referencia

Gráfico 1
Migraciones G1: principales países elegidos



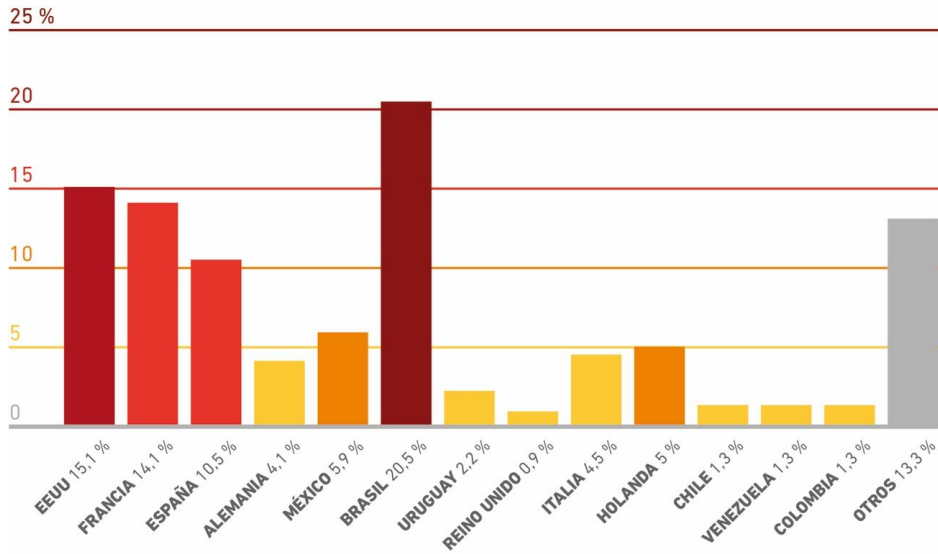
Fuente: elaboración propia

- **G2:** Brasil ocupa el primer lugar de migración. Le siguen Estados Unidos, Francia, y España. Del total de agentes que emigraron por razones políticas (1,3 %), el 33,3 % optó por permanecer en el extranjero después de su jubilación mientras que el 66,6 % aún está activo en

a los 31 países restantes a los que los agentes han viajado ocasionalmente por realizarse algún congreso de alguna asociación importante o por alguna invitación eventual. Es decir, no constituyen un polo relevante para el análisis tal como se plantea en nuestra investigación: estos eventos responden a prácticas discontinuas, desarticuladas y, por lo general, ligadas a iniciativas individuales sin proyección en el campo (el análisis de la trayectoria del agente muestra que esos eventos no tuvieron repercusión en términos de cooperación, publicaciones ni traducción). Esto explica que al momento de interpretar el gráfico no se tome a dichos espacios en consideración.

2015 como planta docente de las universidades en las que se insertaron.

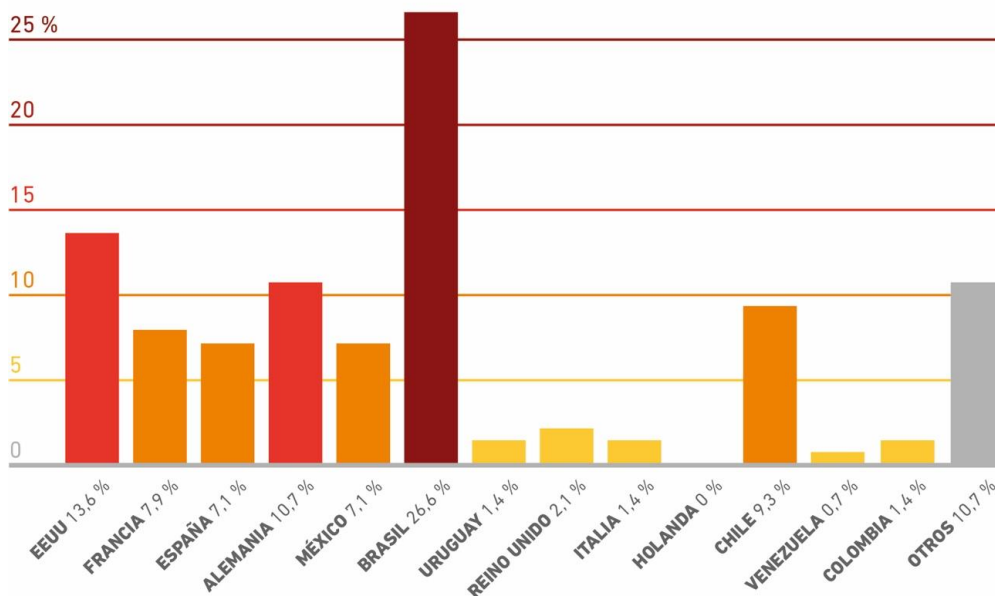
Gráfico 2
Migraciones G2: principales países elegidos



Fuente: elaboración propia

- **G3:** Brasil mantiene el primer lugar de migración seguido por Estados Unidos y Alemania. El aumento de movilidad por conferencia es notable y coincide con el alto porcentaje de viajes transitorios de este grupo. Se reduce la movilidad por docencia en correlato con la disminución de estancias cortas. El porcentaje de migraciones por formación es mínimo.

Gráfico 3
Migraciones G3: principales países elegidos

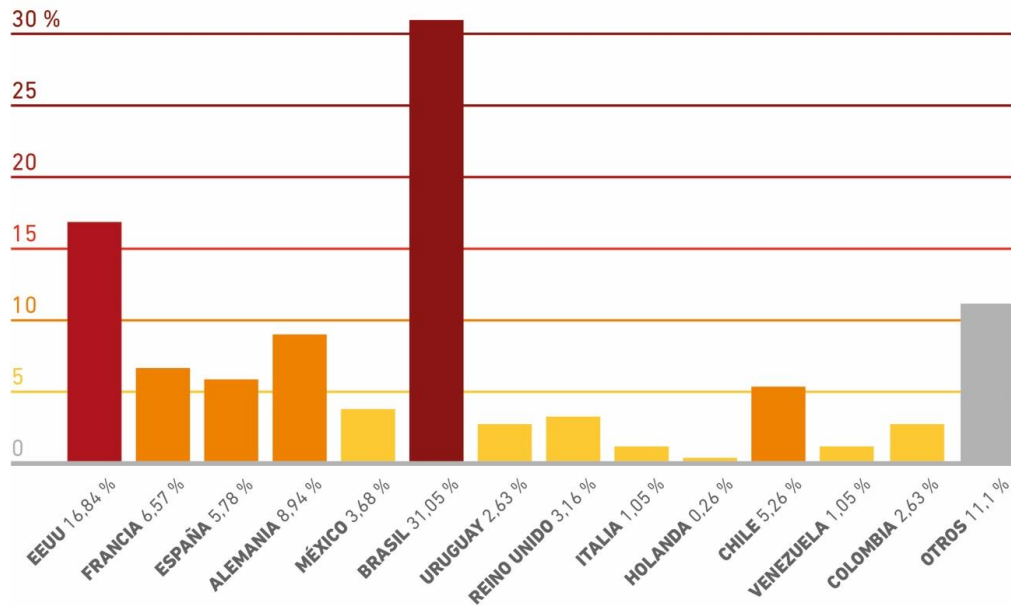


Fuente: elaboración propia

- **G4:** Brasil mantiene el primer lugar de migración seguido por Estados Unidos y Alemania. Vuelven a cobrar protagonismo las migraciones medianas y largas, estimuladas por las políticas públicas desarrolladas vía el CONICET (en especial, por Becas y Pasantías en el extranjero diseñadas para investigadores que cursaron sus posgrados en Argentina) y vía el Ministerio de Educación (en especial, gracias a las redes entre universidades argentinas y extranjeras y, en menor medida, gracias a los programas de Movilidad Docente promovidos por la Secretaría de Políticas Universitarias

dependiente del Ministerio de Educación) a partir de 2004. Entre 2004 y 2015 la internacionalización de los agentes formados exclusivamente en Argentina fue un objetivo y también una herramienta del programa estatal de reactivación de la ciencia (Girbal, 2007).

Gráfico 4
Migraciones G4: principales países elegidos

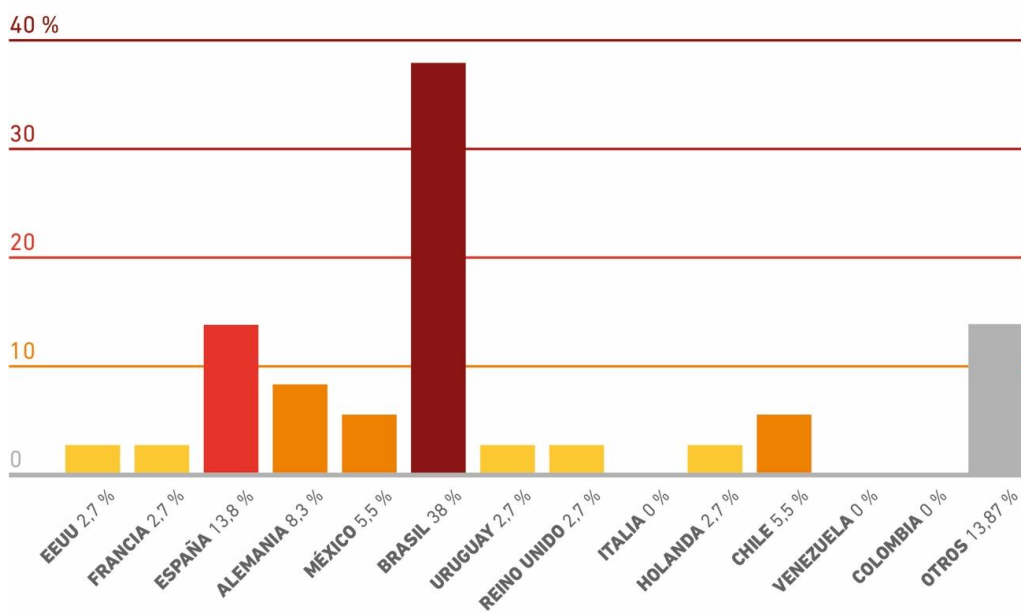


Fuente: elaboración propia

- **G5:** Brasil mantiene su primer lugar como sitio privilegiado de las migraciones seguido por España y por Alemania. Se refuerzan las migraciones cortas y las largas promovidas por el CONICET y el Ministerio de Educación. En todas las ocasiones se opta por retornar

al país para desarrollar una carrera de investigación: las entrevistas y las consultas a los agentes confirman la relación entre estos regresos y las políticas públicas de financiamiento a la actividad científica promovida desde 2004 hasta 2015.

Gráfico 5
Migraciones G5: principales países elegidos



Fuente: elaboración propia

Debemos aclarar que el no tener aún el total de la muestra procesada limita el análisis que ofrecemos. No obstante, la marcada tendencia observada en la dinámica del subcampo no

deja dudas respecto del lugar preponderante que tiene Brasil en la internacionalización de los agentes argentinos. Estos datos cuantitativos se enriquecen gracias al análisis cualitativo que permite profundizar la lectura de las tendencias dominantes en los flujos de circulación. Es decir, el caso Brasil, leído cuantitativamente, es enriquecido por la interpretación cualitativa, en esta ocasión, de los casos de Beatriz Sarlo y de Raúl Antelo. Sus “cuentos” se analizan en el apartado que continúa.

Los cuentos de los agentes respecto de sus migraciones: los casos de Beatriz Sarlo y de Raúl Antelo

Se analizan aquí dos casos cuyas trayectorias y cuyos cuentos otorgan importancia a la circulación Sur-Sur, con énfasis diferenciales: si bien los recorridos intelectuales de Beatriz Sarlo y de Raúl Antelo los sitúan como dos de los agentes argentinos más reconocidos en el circuito *mainstream* del subcampo de los estudios literarios, y si bien en ambos se verifica una apuesta por las intervenciones en el circuito regional, no obstante varían tanto los modos de representarse dentro de ambos escenarios como los efectos de campo de dicha toma de posición. Así como Sarlo se autfigura como la “criollita” (Sarlo, 2015), la “persona de cabotaje” que no se siente cómoda “fuera de los límites” de Argentina y de Brasil (Sarlo, 2008, p. 24-25), en Antelo domina la autfiguración del intelectual que logra, escribiendo fundamentalmente en portugués y en español, mostrarle al Norte lo que también

puede el Sur tanto en términos de producción artística (Antelo, 2006) como teórica (Antelo, 2017). Lejos del lamento o de las luchas enmarcadas en los estudios poscoloniales, cada uno construye un personaje¹³ muy seguro respecto de la potencia de la intersección entre capital cultural y decisiones estratégicas. Se podría llegar más lejos y afirmar que hay en ambos una lectura positiva respecto de lo que se puede desde el Sur. Aspecto que se observa desde el nombre elegido para la revista que Sarlo dirige entre 1978 y 2008 hasta en la forma en que se posiciona en la conversación intelectual internacional:

El cabotaje tiene una ventaja, te da la certeza de que vos estás muy parada en un terreno. Nunca tuve la intención de superar ese cabotaje, y ya hoy sería imposible. Siendo cosmopolita de una manera tradicional, hablando y escribiendo en dos idiomas además del castellano, conocí el mundo muy tarde, salí al mundo después de los 40 años (Sarlo, 2008, pp. 24-25)

La seguridad respecto de que es posible construir un “punto de vista” desde América Latina (cf. Oubiña, 2004; Rodríguez Freire, 2018) se lee en prácticas diversas. Entre ellas, la traducción: una operación que se practica al margen del circuito legal con sus arduas y siempre largas y lentas negociaciones por derechos. Es durante una consulta a propósito de la inmediata difusión que le daba a los textos de

¹³ Como bien mostró Jean-Luc Nancy (2007) a propósito de Derrida, siempre se trata de más de un retrato de ese personaje. Parafraseando su ocurrencia, podríamos decir: se trata de más de una Sarlo, más de una Beatriz; se trata de más de un Antelo, de más de un Raúl.

Pierre Bourdieu en un tiempo previo a la irrupción de la Web cuando responde: “a Bourdieu no lo conocí, aunque supe de su existencia muy temprano (...). En realidad, soy poco cultivadora de los contactos. Soy una intelectual de cabotaje, una criollita” (Sarlo, 2015). Esta autofiguración marca una postura sobre la producción, la difusión y la circulación de la investigación literaria: podría conjeturarse que sólo quien está muy seguro de lo que hace y de cómo eso que hace consolida su figura pública, no siente la necesidad de autorizarse en una palabra proveniente del circuito *mainstream* para reforzar sus prácticas. Ya desde los inicios de su producción se advierte tanto una actitud reflexiva respecto de para quiénes escribe, traduce, enseña como la ratificación de la posición que ocupa en el subcampo desde el que opera (cf. Sarlo, 1984).

En sus inicios (Said, 1985), Francia, Inglaterra y Brasil parecieran estar en un plano de importancia equivalente en cuanto territorios de producción teórica: sus entrevistas a Antonio Candido tienen la misma densidad que las que les plantea a Raymond Williams y a Richard Hoggart así como el tratamiento teórico dado a los textos de Candido es tan o más importante que el entonces concedido a Bourdieu. Es más, sus libros de aquellos años tienen tantas huellas de Candido como de Bourdieu: *Literatura e Sociedade* (Candido, 1965) inspira el volumen prácticamente de igual título que publicará junto a Altamirano tres años después y que incluye un capítulo del de Candido (Sarlo y Altamirano, 1983).

Por otro lado, su producción de aquel momento evidencia su preocupación por la circulación Sur-Sur: su entrevista al profesor brasileño está atravesada por su advertencia respecto

de la insularidad de la literatura de Brasil con relación a la del resto de América Latina. Una insularidad que también advierte en la circulación de la teoría y en la enseñanza de la lengua del país vecino: la inclusión en *Literatura / Sociedad* (Sarlo y Altamirano, 1983) del capítulo “Estructura literaria e função histórica” de Candido sin traducción refuerza su argumento respecto de la importancia de la “vinculación lingüística” regional sostenida como “una necesidad y una bandera” para la “integración cultural latinoamericana” (Sarlo y Altamirano, 1983, p. 257).

En la autfiguración de Antelo, el lugar de Candido es distinto, si bien, cabe señalarlo, aparece entre sus referencias. Si las prácticas de Antelo están marcadas por la osadía de ensayar una carrera académica poco convencional centrada en objetos transgresores para el subcampo de los estudios literarios tal como se define en Argentina y en Brasil¹⁴, en sus cuentos se subraya el haber logrado construir una firma a partir de dos movimientos conectados: mientras se aleja de los circuitos consagatorios estabilizados sostenidos en el aval de las

¹⁴ Es necesario volver a la interrogación planteada por Sapiro (2013) respecto del carácter nacional del campo, complejizada a partir de la intersección con las categorías de Ana Teresa Martínez (2013) y del concepto de “espacio intelectual” derivados de los análisis de Ana Boschetti (2009) y Sapiro (2009): mientras Sapiro (2013) interroga su carácter nacional solicitando ese trazado de fronteras que reactualiza el concepto, Martínez (2013) afina la categoría desde otro ángulo con su aporte del concepto de “figura mediadora” que incluye a los intelectuales que, sin haber logrado siquiera visibilidad nacional, inciden en la construcción de los campos a partir de la apropiación de su producción y de su puesta en circulación en circuitos locales. Justamente, cuando tanto Sapiro (2009) como Boschetti (2009) describen espacios geográficos territorialmente circunscriptos emplean, sin demasiadas precisiones, el concepto de “espacio intelectual” que no amalgaman con el menos delimitado de “campo” al que, de todos modos, estos espacios se integran. La distinción es importante porque permite afinar características particulares de producción y recepción mientras se evitan las cerrazones de los “nacionalismos metodológicos” (Sapiro, 2009, pp. 9-10)

grandes figuras (en este caso, Candido), realiza un recorrido en el que destaca el impacto intrínseco derivado del propio trabajo y no del capital social, sin dejar de remarcar los efectos de campo que la consagración fuera del espacio intelectual argentino suscitan en el subcampo. Su cuento resalta las repercusiones que la consagración en Brasil surte en Argentina:

En Brasil, no siguiendo el consejo ‘tenés que estudiar con Candido’, aunque fui su alumno y juzgó mi primera tesis, junto a Bosi, me sentía más a gusto con profesores más jóvenes, no sólo por edad, sino porque intuía que me podían dedicar más tiempo que una figura muy consagrada. Con los años fui criticando ciertos presupuestos de la escuela paulista y mis lecturas de Foucault, Derrida etc., me hicieron afinar más con Silviano Santiago, a quien conocí después de mi doctorado, cuando me entero por una colega que había incluido mi tesis, *Literatura em revista*, en la bibliografía de su curso sobre Mário de Andrade. Los textos funcionaron antes que los contactos personales. Estos me sirvieron para conocer algunos de los vanguardistas brasileños de los 20, octogenarios en ese momento. O para ser leído y reseñado por los argentinos: Juan Filloy, Enrique de Gandía. Por eso mucha gente al comienzo me imaginaba mucho más viejo. Tal vez lo sea (2015)

Si bien planificada, en su trayectoria se leen los avatares de una internacionalización forzada por las desinstitucionalizaciones provocadas tanto por los desfinanciamientos a la ciencia como por el terrorismo de

Estado. En este caso, aparece en lugar destacado el financiamiento temprano de sus investigaciones otorgado por instituciones estatales de Brasil:

Mi salida en 1976 fue planeada. Ya desde 1974, 1975 me imaginaba lo que se venía y preparé un proyecto que fue financiado, como dije, por la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo (FAPESP). Luego, ya profesor, completé la carrera de investigador en el *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (CNPq). Nunca recibí becas argentinas (2015)

En su trayectoria y en sus cuentos sobre su trayectoria se verifica la intersección entre una fuerte apuesta a la construcción de un importante capital cultural, en los inicios, a partir del auto-financiamiento y luego, con el financiamiento estatal de Brasil: “La fundación Antelo bancó la graduación” (2015), señala.

Esta apuesta a la construcción del capital cultural, es decir, a lo que puede o se puede con un importante capital cultural, se traduce en sus cuentos respecto de las prácticas de enseñanza. Hay en sus pasajes sobre este asunto un pequeño tratado didáctico sobre qué transferir de la literatura a otros. Hay una sutil distinción que bien podría servir como guía para los profesores universitarios por-venir: Antelo centra la tarea docente en el grado en el “enseñar a pensar, a sentir, a construir un razonamiento” mientras que en el posgrado hace foco en el enseñar a “saber construir el objeto” y a “ser exhaustivo en la búsqueda.” (2015). Estos propósitos son

congruentes con sus prácticas, marcadas por la incansable consulta de archivos im-posibles¹⁵, de textos olvidados, de análisis de deslumbrante actualización conjugados en una producción colosal. Un dato anecdótico de tipo cuantitativo ayudará a dimensionarla: procesar su curriculum para la investigación en curso llevó cinco días de jornadas de trabajo de diez horas. Un dato cualitativo: entre los libros que le hubiera gustado escribir cita *Las letras de Borges* de Sylvia Molloy junto a *Mimesis* de Erich Auerbach. Y agrega: esas “admiraciones van cambiando con el tiempo”, mientras desliza la referencia a la trilogía de Peter Sloterdijk, la *Introducción a la Antifilosofía* de Boris Groys y Georges Didi-Huberman “aunque me pelee imaginariamente con él muchas veces” (2015), aclara.

Aparece aquí un relato reiterado prácticamente de modo idéntico en dos consultas a propósito de esta mentada “pelea” que resultó menos “imaginaria” de lo que inicialmente se podía entrever. El relato vuelve sobre un desencuentro con cierto Didi-Huberman entre los varios Didi-Huberman que se perfilan en sus ensayos y clases (2004, 2010, 2014, 2016-2017). Ese Didi-Huberman que le había dicho a una de sus discípulas, “no me interesan los países jóvenes” cuando esta lo había invitado a realizar una estadía en Brasil, concretamente en la Universidade Federal de Santa Catarina. Ese Didi-Huberman cuyo *Atlas* (2010) Antelo había considerado, en cierto sentido, previsible y precario. Una falta que le hizo notar en una serie de intercambios en varios tiempos que insisten, cada vez, en un

¹⁵ Para Derrida lo «im-possible» no es un motivo desalentador. El guión que inscribe en la palabra subraya el carácter de travesía, de camino a des-andar. Lo «im-possible», lejos de oponerse a lo posible, es la condición misma del «acontecimiento», del advenimiento de lo inesperado (1998a, 1998b).

movimiento de visibilización de flujos de producción que circulan en un sentido Sur-Norte. Un movimiento que se traza sin caídas en dicotomías lloronas, siempre paralizantes porque detenidas en la queja, en el lamento y/o en la declaración de buenos principios, por lo general marcados por la moral y la prescripción. Diríamos más bien, en términos bourdesianos, que estamos aquí ante una descripción de un movimiento de campo:

Encontré a Georges Didi-Huberman recién en junio de 2017. Diez años antes, sin embargo, le envié una copia de *Maria con Marcel. Duchamp en los trópicos*. Me respondió muy gentilmente, agradeciendo la instigación de la lectura. Al tiempo, cuando visité *Atlas* en el Reina Sofía, en 2010, le escribí felicitándolo por la exposición, no sin algunas restricciones. Una, no menor para mí, consistía en el rescate de textos tardíos de Borges, de *Atlas*, precisamente, cuya eficacia argumentativa, a mi juicio, sería mayor si, para ilustrar esas cuestiones, se hubiese recurrido a textos menos transitados (y más potentes) de los años 20 que, al fin y al cabo, colocaban, simultáneamente a Borges y Benjamin pensando lo heteróclito. Pero quizás la objeción más honda era llamar su atención al hecho de que América Latina estaba prácticamente ausente, salvo por aquellas imágenes o conceptos que habían sido previamente tocados por el ojo de Georges Bataille. La suya era una América Latina hipercodificada, *d'après* Bataille. Razones no faltaban para ello. La heterología bataillana mucho le debía, aún sin saberlo, a la heteronomía que Pessoa o Borges ensayaban desde el comienzo mismo de sus carreras. Ellas generarían las heterotopías foucaultianas o las heterocronías de Carl Einstein, el otro co-editor de *Documents*, autores estos de indeleble marca en el pensamiento de Didi-Huberman. O

sea que lo latinoamericano estaba presente, en *Atlas*, aun no estándolo (Antelo, 2017).

Podríamos aventurar que es el mismo y a la vez otro Didi-Huberman el que responde a ese llamado de atención: Didi-Huberman viaja hasta América Latina, puntualmente hasta Buenos Aires y luego a San Pablo y México, para conversar sobre su muy cuidada muestra *Sublevaciones* (2016-2017). Una muestra que, sin rayar en el exotismo (y con la estratégica elección de curadores locales en cada país por los que circula: España, Argentina, Brasil, México y Canadá, además de su presentación original en Francia), mira aquello que había desatendido cuando no registraba a esa América Latina que luego, finalmente, pareciera empezar a entrever:

“En *Soulevements* esa corrección se vuelve imperiosa y prioritaria. A mi juicio, la explicación remonta al hecho de Didi-Huberman haber substituído, sino totalmente, en gran parte sí, el protagonismo de Baudelaire por el de Goya. (...) Al colocar a Goya en posición central, antagónica y complementaria a la de Kant, Didi-Huberman opera un montaje sutil que iguala a Goya (y a América Latina, lo Otro que se desprende de España en ese momento) con el marqués de Sade. Lo latinoamericano pasa a ser sadeano y en ello consiste su sublevación.

Sublevarse, como cuando decimos ‘se levanta tormenta, se encrespan las aguas’. Revertir la pesadez que nos clavaba al suelo. Son situaciones en las que se contrarían todas las leyes de la atmósfera. Superficies – paños, pliegues, banderas – vuelan al viento. Luces que explotan con fuegos de artificio. Polvo que sale de sus escondites, que se eleva. Tiempo que sale de sus goznes. Mundo patas arriba. De Victor Hugo a Eisenstein y más allá, las sublevaciones serán comparadas a menudo con huracanes o con grandes

olas rompientes. Porque es entonces cuando se desencadenan los elementos (de la historia).

Nos sublevamos primero poniendo en juego a la imaginación, aunque más no fuera en sus ‘caprichos’ o sus ‘disparates’, como decía Goya. La imaginación levanta montañas. Y cuando uno se subleva contra un ‘desastre’ real, eso significa que a lo que nos oprime, a los que quieren imposibilitarnos el movimiento, oponemos la resistencia de fuerzas que, en un principio, son deseos e imaginaciones, es decir, fuerzas psíquicas de desencadenamiento y reapertura de lo posible” (2017)

Si creemos en estos cuentos, en especial dada su congruencia con prácticas visibles en el campo, podríamos decir que se atisba aquí un gesto que, aunque singular y minúsculo, podría leerse como un “emergente” (Williams, 1977) de una circulación Norte-Sur visibilizada por una firma del campo que produce desde el circuito regional (Beigel, 2016)¹⁶, fundamentalmente desde textos en español y en portugués. Un recorrido diferencial, a contracorriente de los trazados con mayor frecuencia en una cartografía definida desde los circuitos *mainstream*. Un movimiento que nos gusta imaginar (como lo imagina quien lo cuenta) propiciado por acciones engendradas desde estos márgenes, entre Brasil y Argentina: “Egoístamente creí reconocer en *Soulevements* una forma inteligente y sutil con que Didi-Huberman respondía a mi lectura” (Antelo, 2017).

¹⁶ La distinción de Fernanda Beigel (2016) entre circuitos locales, nacionales, regionales y *mainstream* es crucial para profundizar una descripción de la dinámica de la circulación internacional de las ideas que evite tanto los nacionalismos metodológicos como las idealizaciones: imaginar campos y subcampos con marcas singulares configuradas desde los diferentes espacios intelectuales atravesados por estos flujos ayuda a afinar los análisis de los intrincados y multideterminados procesos de institucionalización e internacionalización.

Referencias Bibliográficas

- Antelo, R. (2006) *Duchamp en los trópicos*. Buenos Aires: S. XXI.
- _____ (2016). “Programa para un posgrado futuro”. *El taco en la brea* 3, 144-171.
- Arnoux, E. (2006) “El conocimiento del otro en el proceso de integración regional. Propuestas para la enseñanza media”. *Posdoctorado en Literatura / Semiótica / Análisis del discurso*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados (mimeo).
- Beigel, F. (2016). “El nuevo carácter de la dependencia intelectual”. *Cuestiones de Sociología* 14. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr7340>.
- Borges, J. L. (1984). *Atlas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Boschetti, A. (2009). “La recomposition de l’espace intellectuel en Europe après 1945 ». En : *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. Paris : La Découverte, pp. 147- 182.
- Bourdieu, P. (1976). « Le champ scientifique ». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 2-3 : 88-104.
- _____ (1985). « Effet de champ et effet de corps », *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 59: 2-73.
- _____ (1992). *Las reglas de l’art. Genèse et structure du champ littéraire*. Paris: Seuil.

_____ (1997). *Les usages sociaux de la science. Pour une sociologie clinique du champ scientifique*. Paris : INRA.

_____ (2001a). *Science de la science et réflexivité. Cours du Collège de France 2000-2001*. Paris : Raisons d’agir.

_____ (2001b). « Entretien: Sur l’esprit de la recherche » en : *Bibliographie des travaux de Pierre Bourdieu suivi d’un entretien entre Pierre Bourdieu et Yvette Delsaut*. Paris : Les Temps des Cerises, pp. 177–239.

_____ (2002). “Les conditions sociales de la circulation internationale des idées ». ARSS 145 : 3-8.

_____ (2012). *Sur l’État. Cours au Collège de France (1989-1992)*. Edición establecida por Patrick Champagne, Remi Lenoir, Franck Popeau y Marie-Christine Rivière. Paris : Raisons d’agir/Seuil.

_____ (2013). *Manet. Une révolution symbolique. Cours au Collège de France (1998-2000)*. Paris : Raisons d’agir/Seuil.

Candido, A. (1965). *Literatura e sociedade*, Rio de Janeiro, Ouro sobre Azul, 2006.

Dalmaroni, M. (2009). *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Derrida, J. (1972). *La dissémination*. París : Du Seuil.

_____ (1989). “Biodegradables: Seven Diary Fragments”. *Critical Inquiry* 15 (Vol. 4), 812-873. Traducción al inglés de Peggy Kamuf.

_____ (1998a). “Comme si c’était possible, ‘within such limits’”. En *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*. París: Galilée, 2001, 283-319.

- _____ (1998b). “Non pas l’utopie, l’im-possible”. En *Papier Machine. Le ruban de machine à écrire et autres réponses*. París: Galilée, 2001, pp. 349-366.
- _____ (1995). *Mal d’Archive. Une impression freudienne*. París: Galilée.
- Didi-Huberman, G. (2004). *Images malgré tout*. Paris : Minuit.
- _____ (2010). *Atlas. ¿Cómo llevar el mundo a cuestas?*.Madrid : Museo Reina Sofía.
- _____ (2014). Seminario *Peuples en larmes, peuples en armes*. París : EHESS. Web.
- _____ (2016-2017). *Soulèvements*. París : Jeu de paume. Web.
- _____ (2017). *Sublevaciones*. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero. Diana Weschsler, editora.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires: FCE.
- Freud, S. (1901 [1905]). “Análisis fragmentario de una histeria (‘Caso Dora’)”. Obras completas. Tomo 7. Buenos Aires: Losada, 1997, 933-1002. Traducción del alemán por Luis López-Ballesteros.
- Gerbaudo, A. (2011) “Crispada e in-tolerante. Contra los ‘edificios de la indiferencia’”. *El Toldo de Astier. Propuestas y estudios sobre enseñanza de la lengua y la literatura* 3, 96-114.
- _____ (2014) (Dir.). *La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945-2010)*. Notas “en borrador” a partir de un primer relevamiento. Santa Fe: UNL. Web.
- _____ (2015). *L’institutionnalisation des études littéraires dans l’université argentine (1945-2010)*. Santa Fe: CEDINTEL-UNL.

_____ (2016). *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura (1984-1986)*. Los Polvorines/Santa Fe, UNGS/UNL.

_____ (2017a). “How Does Literary Theory Cross Boundaries (or Not)? Notes on a case study”. *Journal of World Literature* 2 (1): 92-103. Traducción al español por Analía Gerbaudo y Santiago Venturini en *El taco en la brea* 7.

_____ (2017b). “Derivas conceptuales (un borrador)”. *IV Coloquio de avances de investigaciones del CEDINTEL*. Santa Fe: UNL. Web.

_____ (2017c). “Derrida y Bourdieu juntos (¿a pesar de todo?)”. Coloquio *La resistencia a la teoría: literatura, escritura, lectura*. La Plata: UNLP (en prensa).

_____ (2018a). « Investigación y Estado. Notas a partir de un archivo en construcción sobre la institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (Argentina, 1958-2015) ». *VII Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y Segundas de Crítica Genética “Las lenguas del archivo”*. La Plata: UNLP (en prensa).

_____ (2018b). “La exhumación como política. Dilemas y controversias del campo de los estudios literarios en Argentina”. Dossier *Violencias en América Latina*. Coordinadoras: Rossana Nofal (INVELEC/CONICET) y Victoria Daona (IDES/CONICET). *Cuadernos de Humanidades* 29 (en prensa).

Girbal, N. (2007). “Après la crise terminale. Le système scientifique et technologique de l’Argentine (2001-2005)”. En Quattrocchi-Woisson, D. (Dir.). *L’Argentine après la débâcle. Itinéraire d’une recomposition inédite*. Paris: Michel Houdiard Éditeur, pp. 368-382.

Heilbron, J. *et al.* (2009). “Internationalisation des Sciences Sociales: les leçons d’une histoire transnationale ». *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la*

mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle). Paris: La Découverte, pp. 319-346

_____ (2013). *Handbook of Indicators of the Internationalization of the Social and Human Sciences*. Paris: INTERCO SSH.

Heilbron, J. y Gingras, Y. (2009). “L’internationalisation de la recherche en Sciences Sociales et humaines en Europe (1980-2006) ». *L’espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. Paris: La Découverte, pp. 359-390.

Martínez, A. T. (2013). “Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico”. *Prismas* 17: 169-180.

Mirizio, A. (2016). *La relación Sur-Norte en los estudios literarios en España (1966-2010): Argentina como un caso de inversión de las dinámicas internacionales en la circulación de los discursos de la teoría*. Informe. Barcelona: Grupo Glicart.

Nancy, J.-L. (2007). *À plus d’un titre. Jacques Derrida. Sur un portrait de Valerio Adami*. Paris: Galilée.

Oubiña, D. (2004). “Una lectura sobre *Punto de vista*”. Homenaje a cuatro revistas culturales de los últimos 20 años. *Bazar americano*, 2004. Web.

Podlubne, J. (2018). Comentarios durante la defensa de una Tesis de Maestría en Enseñanza de la lengua y de la literatura (tribunal examinador: Podlubne, Temporetti, Gerbaudo). Rosario, UNR, 8 de marzo.

Rinesi, E. (2003). *Política y tragedia. Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo*. Buenos Aires: Colihue.

Rodríguez Freire, R. (2018). *La condición intelectual. Informe para una academia*. Valparaíso, en prensa.

Ronell, A. (2008). «Derridémocratie». *Colloque International Derrida Politique*. París: ENS.

- _____ (2011). Entretien. *La faute à Mallarmé. L'aventure de la théorie littéraire*. Paris: Du Seuil, pp. 290-296.
- Said, E. (1985). *Beginnings. Intention and Method*. New York: Columbia University Press.
- Sapiro, G. (1999). *La Guerre des écrivains (1940-1953)*. Paris: Fayard.
- _____ (2007). « L'apport du concept de champ à la sociologie de la littérature ». En Baudorre, P. *et al.* (Comps). *Littérature et sociologie*. Pessac: Presses Universitaires de Bordeaux, pp. 61-79.
- _____ (2009). (Dir.). *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. Paris : La Découverte.
- _____ (2013). « Le champ est-il national ? La théorie de la différenciation sociale au prisme de l'histoire globale ». *Actes de la recherche en Sciences Sociales* 200, 70-85.
- _____ (2016). "How Do Literary Works Cross Borders (or Not)? A Sociological Approach to World Literature." *Journal of WorldLiterature*1 (1), 81-96.
- _____ (2017a). "La teoría de los campos en sociología: génesis, elaboración, usos". Traducción: Analía Gerbaudo y Santiago Venturini. *El taco en la brea* 5, 433-453. Web.
- Sapiro, G. y Pacouret, J. (2015). « La circulation des biens culturels : entre marchés, États et champs ». En Siméant, J. (Dir.). *Guide de l'enquête globale en sciences sociales*. Paris : CNRS, pp. 68-93.
- _____ (2017b). « Las profesiones intelectuales entre el Estado, el espíritu emprendedor y la industria ». En *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización* (pp. 175-198). Villa María: EDUVIM.
- _____ (2017c). "Introduction", "Développement professionnel et évolutions du métier d'écrivain », « Devenir

écrivain-e: de la reconnaissance symbolique à la reconnaissance professionnelle ». En Sapiro, G. y Rabot, C. (Eds.). *Profession ? Écrivain* París : CNRS Éditions, pp. 7-16 ; 19-41 ; 43-76.

Sarlo, B. (1980). "Para una crítica latinoamericana". Entrevista a Antonio Candido *Punto de vista* 8, 5-9.

_____ (1984). "La crítica: entre la literatura y el público". *Espacios de crítica y producción* 1, 6-11.

_____ (2008). Entrevista con María Pia López y Sebastián Scolnik, *La Biblioteca*, N° 7 (2008), pp. 10-25.

_____ (2011-2012). Entrevista con Alejandro Grimson, *Otra parte*, N° 25, pp. 69-76.

Sarlo, B. y Altamirano, C. (1983). *Literatura / sociedad*. Buenos Aires: Hachette.

Schögler, R. et al. (2017). « Literature in Germany ». *Short History of Literary Studies*. Paris: INTERCO SSH, 16-20.

Schwarzböck, S. (2016). *Los espantos. Estética y postdictadura*. Buenos Aires: Cuarenta Ríos.

Sorá, G. (2003) *Traducir el Brasil. Una antropología de la circulación internacional de ideas*. Buenos Aires: El Zorzal.

Warburg, A. (2003). *Atlas Mnemosyne*. Madrid: Akal, 2010. Traducción de Joaquín Chamorro Mielke. Edición de Martín Warnke.

Williams, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península, 1980. Traducción de Pablo Di Masso.

Materiales (en edición)

Antelo, R. (2015). Entrevista por Silvana Santucci. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.



_____ (2017). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO
SSH-EHESS / CAI+D-UNL.

Sarlo, B. (2015). Consulta por Analía Gerbaudo. CIC,
PIP-CONICET / INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UN